



Presiona sobre la decisión de México de prohibir su uso en 2024

Amaga EU con llevar al T-MEC diferendo del maíz transgénico

● Tom Vilsack expresó a AMLO “las profundas preocupaciones”

● “Provocará enormes pérdidas a agricultores estadounidenses”

● “Se reafirmó la importancia de que nos compren grano amarillo”

● En la mañana el Presidente dijo: “no lo queremos para consumo humano”

EMIR OLIVARES Y NÉSTOR JIMÉNEZ/P4

DELEGACIÓN VISITA PALACIO NACIONAL

Amaga EU con acudir al T-MEC por rechazo de México al maíz transgénico

López Obrador reitera prohibición de ese producto // Hay formas de ponernos de acuerdo, subraya

EMIR OLIVARES, NÉSTOR JIMÉNEZ Y REUTERS

Estados Unidos abrió la puerta a una nueva tensión comercial con México, al anunciar que considera acudir al tratado de América del Norte (T-MEC) si no logra una solución favorable a la prohibición mexicana del uso de maíz transgénico a partir de enero de 2024.

Así lo dio a conocer el secretario de Agricultura estadounidense, Tom Vilsack, luego de reunirse ayer por casi dos horas con el presidente Andrés Manuel López Obrador en Palacio Nacional.

Antes del encuentro, en la conferencia mañanera, el mandatario había enfatizado que su gobierno mantendrá su política en esa materia: “No queremos maíz transgénico para consumo humano, no lo vamos



a permitir”.

La polémica surgió tras el decreto emitido por López Obrador en diciembre de 2020, en el cual anunció la eliminación del maíz transgénico y del herbicida glifosato para 2024.

Preocupa a la Casa Blanca

Productores estadounidenses alegaron pérdidas multimillonarias por la decisión mexicana, presionaron para que su gobierno actuara en el caso y perfilaron así la ruta de una posible nueva confrontación entre ambas naciones dentro del T-MEC.

Un comunicado del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) informó que, durante el encuentro, Vilsack planteó a López Obrador y a altos funcionarios mexicanos las “profundas preocupaciones” de la Casa Blanca y los agricultores de su país por la mencionada medida.

Sin embargo, reconoció que ayer hubo avances en la discusión, como el énfasis del mandatario mexicano en la relevancia de las importaciones de maíz amarillo para la seguridad alimentaria de México, unos 17 millones de toneladas anuales, que se usan para forraje.

“El decreto de eliminación gradual del Presidente tiene el potencial para interrumpir sustancialmente el comercio, perjudicar a los agricultores en ambos lados de la frontera y aumentar significativamente los costos para los consumidores mexicanos”, expuso el funcionario de Washington.

Afirmó que el cierre mexicano causaría “pérdidas económicas masivas” para la industria agrícola y representaría una “carga injustificada” para los productores estadounidenses de maíz. Subrayó que también impactaría significativamente la relación comercial bilateral, que en 2021 alcanzó un valor récord de más de 63 mil millones de dólares y se estima sea mayor para 2022.

Vilsack exhortó a la parte mexicana a encontrar soluciones aceptables al problema, de lo contrario, “el gobierno de Estados Unidos se vería obligado a considerar todas las opciones, incluida la adopción de medidas formales para hacer cumplir nuestros derechos legales en virtud del T-MEC”.

El representante del gobierno de Joe Biden subrayó que la parte estadounidense ha buscado constantemente la cooperación y consulta con la administración mexicana para resolver el diferendo. Estimó que en la reunión con López Obrador hubo algunos avances, pero advirtió: “Ahora el tiempo se está acabando”.

Agregó que en el encuentro se habló, además, sobre un proceso potencial en el que los dos países “pueden intercambiar información y entablar un diálogo para garantizar la seguridad de los productos biotecnológicos. Esperamos tener una propuesta del equipo del Presidente pronto y evaluaremos de cerca. Si bien no tenemos una solución a la mano, continuaremos comprometidos con México en este importante tema”.

En pie, esta decisión

Por la mañana, en su conferencia, el titular del Ejecutivo mexicano informó de la reunión programada para horas más tarde con Vilsack, quien acudió a Palacio Nacional acompañado del embajador Ken Salazar.

López Obrador adelantó ante la prensa que seguramente el tema aparecería en el encuentro. “Pero ya está claro: no queremos maíz transgénico para consumo humano, no lo vamos a permitir. Esa es nuestra política y va a continuar así, pero hay formas de ponernos de acuerdo”.

Por la tarde, al finalizar el cónclave entre ambas delegaciones, los funcionarios estadounidenses

evadieron dar declaraciones a los reporteros que esperaban una reacción. Con semblante adusto abordaron una camioneta —escolada por otras cinco— y se retiraron de Palacio Nacional.

El titular de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, y el secretario de Agricultura y Desarrollo Rural, Víctor Villalobos, dijeron que fue un encuentro preparatorio de la Cumbre de Líderes de América del Norte —que se realizará en enero en nuestro país—, para avanzar en temas relativos a la seguridad alimentaria de ambas naciones.

Ante la pregunta sobre el maíz transgénico y el decreto de prohibición que preocupa a los estadounidenses, el canciller evitó ahondar y sólo refirió que será un tema que se toque en enero en la Cumbre. Villalobos se limitó a comentar: “Es en lo que vamos a trabajar”.

“

Fue un encuentro preparatorio de la Cumbre de Líderes de Norteamérica